

**Mathieu
González**

Facultad de Artes
Liberales UAI



Poder y moderación

Para alguien que lleva veinte años estudiando a Tucídides, como es mi caso, no deja de ser gratificante ver, gracias al primer ministro canadiense, que el autor ateniense está "a la moda". Lamentablemente, el pasaje citado casi de forma exclusiva es el diálogo de los melios, del cual se repite la frase según la cual los fuertes hacen lo que pueden y los débiles ceden en lo que deben, como una definición de cómo Tucídides concibe la política. Sin embargo, la Historia de la guerra del Peloponeso es una refutación implícita de esta visión del mundo. Tras aquel diálogo donde Atenas hace gala de su violento imperialismo, lo que sigue en la obra es la derrota ateniense en Sicilia, causada precisamente por la unión de esos débiles que "olvidaron" que su rol era ceder ante los fuertes. Esta derrota abrió las puertas a la derrota final de Atenas y al fin de su imperio. Además, en Tucídides los políticos exitosos no se distinguen por la fuerza, sino por la moderación y la afabilidad de su carácter. Por ejemplo, Brasidas, el más exitoso de los generales espartanos, destaca por su amabilidad (glykys en griego, que literalmente quiere decir "dulce"). Esta forma de ser, que se opone a la severidad militar, a la violencia y al culto marcial tradicional de Esparta, es, según Tucídides, lo que explica su éxito.

A esto se suma una política moderada: Brasidas no persigue ni castiga a los enemigos de Esparta en las ciudades liberadas; por el contrario, deja que estas elijan libremente su forma de gobierno y garantiza su independencia, a pesar de que su poder militar le permitiría actuar de otro modo. Comprende que la buena política consiste en ponerse límites a sí mismo, a su propio poder. Tucídides admira también a Pericles, quien, al frente de Atenas, propone un imperialismo limitado: preservar el imperio existente sin expandirlo y gobernarlo con moderación. Para Tucídides, es el abandono de esta política, reemplazada por la lógica de los atenienses en Melos, lo que lleva a su derrota.

En su obra, las políticas inmoderadas conducen inexorablemente al desastre; en cambio, las políticas moderadas – fundadas en el respeto de los tratados, de las leyes y en la contención del propio poder – abren la posibilidad de evitarlo. Esperemos que esta tesis de Tucídides resuene en nuestro presente.